

TERAPIA NARRATIVA Y POSTESTRUCTURALISMO

Michael White

Capítulo 11 del libro *Narratives of therapists' lives* de Michel White (Adelaide, Australia: Dulwich Centre Publications, 1997, pp. 220-235)

EL DESEO (will) DE VERDAD, LA HIPÓTESIS REPRESIVA Y LA EMANCIPACIÓN NARRATIVA

Focault traza la historia de la filosófica central de la pregunta de la cultura contemporánea occidental: ¿Qué o cual es la verdad de quién somos? Esta pregunta de la era contemporánea la asocia con la producción de un "deseo o voluntad (will) de la verdad" la cual desplaza a la que se podría describir como de "deseo de autorendición" de la era anterior a ésta. Este deseo de verdad nos lleva a saber y hablar de la "verdad" de quienes somos - la esencia de nuestro ser, de nuestra naturaleza humana. Esto se ha vuelto una preocupación de gran importancia en ambas culturas, la profesional y la popular.

En la historia reciente, este deseo de verdad se ha unido a la hipótesis represiva. El gran lamento de la cultura contemporánea viene de esta unión: ¿Cómo es que empezamos siendo originales y terminamos siendo copias? Este lamento se puede rastrear desde hace 300 años y quizá ha alcanzado su zenit en la última parte del siglo XX en la cultura occidental. Una multitud de versiones contemporáneas de este lamento pervade en el lamento popular. En casi todo lo que tiene que ver con preguntas de la vida moderna, la búsqueda esta informada por este lamento: ¿Qué es lo que está en el camino que nos impide ser quien verdaderamente somos? ¿Qué es lo que frustra y bloquea la expresión de la verdadera naturaleza humana?

Es la represión, en varios de sus aspectos, a la que se ha encontrado culpable (Focault 1984). Es la represión la que oscurece nuestros deseos más profundos, aquellos que hablan de la verdad de la naturaleza humana. Es la represión la que nos esconde las verdades acerca de quién somos. La represión no solo es culpable una vez, sino que de nuevo, la represión es culpable de ser la fuerza que frustra la expresión de la verdad. Es la

represión la que nos impide la plenitud personal, la que complica nuestros esfuerzos para regresar a lo original, la que nos impide alcanzar una vida que es verdadera a nuestra naturaleza humana. Y más que esto, en que la frustración de nuestras necesidades auténticas y nuestros deseos profundos nos lleva de tal manera a todos los males, en esto, y por tercera vez, la represión es culpable.

Este veredicto de "culpable" provee la base para responder a las preguntas urgentes del deseo de verdad, esas preguntas que hablan de las prioridades sobre otras: "¿Cómo nos volvimos lo que somos?" "¿Cómo puedo vivir una vida que sea expresión de mi autenticidad?" "¿Cómo actualizo a mi ser real?" Y los resultados son: "¿A través de la liberación del self de las fuerzas de la represión?" Es desafiando a la represión que podremos ser libres para ser quien verdaderamente somos. Aquí, la narrativa de la emancipación de la naturaleza humana se junta a la pareja formada por el deseo de verdad y la teoría de la represión. Se dice que a través de desafiar a la represión en el nombre de la emancipación personal que la verdad de quién somos se nos revelará. Es a través de este desafío que podemos escapar de lo que se ha impuesto a nuestras identidades, y llegar al fundamento del self, que es, "el verdadero conocimiento personal".

Esta unión del deseo de verdad, la hipótesis de la represión y la emancipación narrativa han traído la producción de muchos saberes y prácticas del self y de la vida, conocimientos y prácticas que están todas en el servicio de la vivir una vida libre de la represión. Esto incluye el conocimiento de las "necesidades humanas" y las prácticas para la plenitud de estas necesidades. Y esto está por doquier, en las revistas populares, literatura de autoayuda, en la venta de productos de consumo, en los comerciales de los medios, en la industria de promociones del mejoramiento del self, y así. Hoy, estos clamores y propuestas no conocen fronteras- aun los procesos del envejecimiento se entienden como represivos del self real, uno que se expresa en la juventud total, y aun esto se puede recuperar a través de ciertos procesos.

Los trabajadores de este deseo de verdad están visibles en las particularidades del progreso del desarrollo de tecnologías para las medidas de las vidas de las personas contra imágenes de estados "ideales" y "naturales" del ser y por la documentación de estas vidas - tecnologías que se

están volviendo cada vez más sofisticadas. Estas son las tecnologías que hacen posible la asesoría y evaluación de las vidas individuales, y que reclutan a las personas a la autovigilancia y autoenjuiciamiento.

Este lamento no es solo una preocupación de la cultura popular. Foucault (1973b) une la elevación de este deseo de verdad con el éxito de las disciplinas profesionales en la producción de grandes meta-narrativas de la naturaleza humana y del desarrollo humano, aquellos que informan de teorías universales acerca de la vida que se toman como verdad independientemente de la cultura, clase, género, raza, circunstancias, lugar, era, etc. Este deseo de verdad ha inspirado el desarrollo de sistemas formales de análisis de la vida humana que hacen posible la interpretación de ésta y su reducción a categorías formales que hablan de la verdad de sus elementos centrales.

BÚSQUEDA (INVESTIGACIÓN) POSTESTRUCTURALISTA Y LA CONSTITUCIÓN DE VIDAS

Nuestras investigaciones en materias de vida no están informadas por el deseo de verdad. En nuestras preguntas acerca de la vida, no tenemos que observar los que Foucault llama "ontología formal de la verdad". Rompiendo con este deseo de verdad, podemos comprometernos con una diferente clase de preguntas - preguntas acerca de quien somos hoy. Esta clase de preguntas está informada por una tradición que frecuentemente es llamada postestructuralismo.

Estas preguntas son muy diferentes de las preguntas filosóficas tradicionales; ¿Qué es el mundo? ¿Qué es el hombre? [sic] ¿Qué es la verdad? ¿Qué es el conocimiento? y así. Esta pregunta, pienso, que viene del final del siglo 18 es: ¿Qué somos en nuestra actualidad? Esta formulación se encuentra en un texto de Kant, no pretendo que las preguntas previas acerca de la verdad y el conocimiento se pongan a un lado. Al contrario, constituyen un fuerte y consistente campo de análisis, de lo que me gustaría llamar la ontología formal de la verdad. Pero pienso que un nuevo polo ha constituido para la actividad de filosofar, y este polo nuevo está caracterizado por la pregunta, la permanente y

siempre cambiante pregunta, "¿Qué somos hoy?". Y esto es, pienso, el campo de reflexión histórica en nosotros (Focault 1988b, pag 145).

Esta pregunta postestructuralista de "que somos ahora" informa una investigación acerca de cómo son construidas nuestras vidas a través del conocimiento y prácticas de cultura- en cómo es que el conocimiento y las prácticas de la cultura informa nuestro modo de vivir y de pensar.

En vez de dar por hecho una "naturaleza" dada, cómo es que nos formamos como sujetos. Explora la manera en que identidad, subjetividad, y las relaciones son productos del saber y las prácticas culturales.

Al romper con esta triada, el postestructuralismo explora la historia de estos clamores acerca de la naturaleza humana y las prácticas de vida asociadas a estos clamores. Identifica los efectos de estos clamores y prácticas en la constitución de la vida.

Entonces, a dónde nos llevan las exploraciones postestructuralistas que contribuyen a la desconstrucción de las afirmaciones contemporáneas acerca de la naturaleza humana, acerca de la hipótesis de la represión y de la narrativa de la emancipación psicológica.

Nos lleva a considerar cómo es que las vidas se construyen por este triunvirato -cómo es que la vida de las personas están formadas por estas nociones y prácticas de vida que están asociadas a ellas. Esta investigación nos lleva hasta qué grado están influenciadas.

Esta triada ata poderosamente a las personas a la reproducción de las "verdades" culturales de identidad en búsqueda de liberación-y las personas están más fuertemente atadas a sus subjetividades a través del esfuerzo para liberarse. Estas subjetividades se especifican como "verdades". Debido a la reproducción de estas "verdades" de la naturaleza humana es en el nombre de libertad, la constitución de nuestras vidas a través de estas "verdades" se naturalizan y esto esconde el desarrollo conciente de este proceso constitutivo y exime a las personas de cualquier compromiso en monitorear los efectos reales de estas "verdades" en la constitución de sus vidas.

La investigación postestructuralista expone el truco: que en nombre de la liberación psicológica, las personas son incitadas a reproducir las formas dominantes de individualidad de la cultura contemporánea.

Es a través de esta investigación, que las nociones de "crecimiento" "actualización del self" y "plenitud" que son como emblemas de ciertas formas de vida y pensamiento y que son más veneradas por la cultura occidental contemporánea. Bajo el análisis del postestructuralismo, resulta que no es que la represión la que oscurece la verdad, sino que es la hipótesis de la represión la que en realidad oscurece el hecho de que las personas están siendo incitadas a reproducir las subjetividades que están especificadas por esta "verdad" (de la naturaleza humana).

En resumen, la investigación postestructuralista contribuye a la desconstrucción de sistemas de interpretación y entendimiento que constituye la hipótesis de la represión. Bajo esta investigación, estos sistemas no revelan los elementos que están en el corazón o del centro del self, y las tecnologías asociadas de documentación y medida no clasifican exactamente estos elementos. sustituyen, el self, y lo que es tomado por naturaleza humana, es el producto de estos sistemas de interpretación, y de estas tecnologías de documentación y medición. Estos sistemas de interpretación y estas tecnologías hacen la vida. constituyen el sujeto moderno, especifican la subjetividad. También tienen ciertos efectos en la práctica terapéutica que es lo que revisaré a continuación.

EL DESEO DE VERDAD, LA HIPÓTESIS DE LA REPRESIÓN, Y LA EMANCIPACIÓN DE LA NARRATIVA: EFECTOS EN LA PRÁCTICA TERAPEUTICA

1.- La confirmación del saber

Cuando nuestro trabajo está orientado por esta triada-la meta de asistir a las personas a volverse quien ellos realmente son una vez que se liberen - se vuelve virtualmente imposible orientarnos a todos esos eventos y expresiones de la vida de las personas, incluyendo aquellos expresados en el contexto terapéutico que no caben (do not fit) con las grandes narrativas de la naturaleza humana, que no reproducen las maneras culturales veneradas de

ser y de pensar. todas las expresiones de vida que contradicen la teoría de la represión y que no se puedan leer en la narrativa de la emancipación psicológica y que no califiquen de expresiones auténticas de la naturaleza humana- que no caven con estas propuestas normativas de vida - se pierden. Cuando este es el caso, todos estos eventos y expresiones- resultados únicos y las excepciones de vida - que potencialmente proveen un punto de entrada a exploraciones de otras formas de ser y de pensar en el mundo, a otros saberes y habilidades de vida, pasan para desaparecer en el vacío. Todos estos eventos y expresiones que de otra manera se les podría darle significado en relación a lo que está pasando en la vida de las personas día con día no tendría mención. Y con esto se nos va la oportunidad para unir personas en actos de formación de seres que contradicen aquellos venerados en la cultura dominante - actos en la formación del tipo de seres que son expresiones de resistencia a lo mucho de lo que se especifica como "auténtico" ser del mundo contemporáneo.

Bajo estas circunstancias, en lugar de encontrar, en este trabajo, ocasiones para pararnos fuera de las fronteras de lo que es familiar y conocido, ocasiones para desafiar los límites de nuestro pensamiento, estamos confinados a la reproducción de, y la confirmación de, todo lo que ya nos es familiar y ya conocemos. Se cierra la puerta para otras oportunidades en nuestro trabajo para volverse algo que no era, y para nosotros volvernos otros. Nuestras vidas se vuelven descritas de manera delgada, así como nuestro trabajo.

2.- Oscurece los significados

También vuelve invisible el grado en que las personas son activas en la formación de sus vidas. las expresiones de la vida son expresiones de experiencia vivida que de forma por los significados dados a esta experiencia, y por las prácticas de vida y relaciones que están asociadas a estos significados.

Aunque los significados que están dando forma a expresiones de experiencias de vida son inevitablemente históricos y culturales y no están estrictamente determinados. Existen múltiples y competitivos sistemas de entendimiento de vida y del mundo, y el fijarle significado es un alcance al que se llega a

través de actos de negociación personal y comunitario - el significado está determinado en el dominio social de vida, y el concurso de este significado es un rasgo de este dominio. En este sentido, las personas son participantes activos en la formación de sus propias vidas y las de los demás.

La triada que hemos mencionado, nos impide, entonces, unirnos a las personas en el desarrollo de apreciación del grado en la que ellos activamente negociaron el significado, el grado en el que ellos son participantes en la producción por su cuenta de sus experiencias de vida, y el grado en que esta es una actividad que le está dando forma a sus propias vidas. También impide la posibilidad de unirnos a las personas en la exploración de significados alternos que contradicen aquellos que están reproducidos rutinariamente en sus vidas - cierra la puerta para una curiosidad acerca de significados alternativos, y el desarrollo de una fascinación con estos.

El deseo de la voluntad, la hipótesis represiva y la emancipación personal también nos impiden opciones para reconocer nuestra propia participación en la negociación de significado, en la formación de nuestras vidas y trabajo, y en la formación de las vidas de las personas que nos consultan. El impedir tener opciones para comprometernos con conocimiento en los actos de significado en el re-hacer de nuestras vidas y nuestro trabajo - en opciones para sentir (to experience) un gran sentido de agencia personal.

3.- Vidas limitadas (constrained lives)

Esta triada tiene el efecto de crear una red que es poderosamente limitante en la interacción terapéutica. El contexto terapéutico se vuelve uno par el desafío de la represión, y para la reproducción de la "verdadera" naturaleza humana. Al hacer eso en el nombre de la liberación personal establece un truco que disfraza lo que en realidad está sucediendo - el hecho de que la terapia sea un contexto para la reproducción de esas "verdades" que son constitutivas de grandes narrativas de la naturaleza humana y del desarrollo humano.

Entonces estamos más fuertemente atados a esas formas de vida y de pensamiento que están informadas por esas verdades. Al hacer esto, de liberar la naturaleza de lo que la constriñe, nos volvemos sin saber, cómplices en la reproducción de las versiones dominantes y culturalmente sancionadas

de identidad, de la forma popular y veneradas formas de personalidad, de las más familiares .

Para las personas que consultan terapeutas, el resultado de esto es un compromiso renovado a esas formas de ser que reciben el campeonato por las "verdades" de las grandes narrativas de la naturaleza humana, un redoble compromiso con las prácticas del self y de las relaciones que están asociadas con estas "verdades", y un significativo angostamiento de opciones para otras formas de pensar y de ser en la vida. Y de nuevo, un renovado compromiso con esta "verdad" es significativamente limitante en las posibilidades en relación con nuestras formas de ser con las personas que nos consultan.

4.- La marginalización de la ética

Cuando la terapia está establecida como un contexto para la identificación y la expresión de verdades de la naturaleza humana, el éxito es determinado por el grado en el que la terapia contribuye con las cosas que sean tan ideales como deberían de ser en las vidas de las personas que consultan a los terapeutas - por el grado en que las personas hayan llegado al punto en el que sus vidas reflejen el estado de ser que son expresiones de las normas, reglas y leyes de esta naturaleza.

Cuando tomamos estas normas, reglas y leyes de la naturaleza humana como fundamento de nuestro trabajo, como terapeutas nos eximimos de las consideraciones de la ética personal - de un conocimiento y una responsabilidad de los efectos reales de este trabajo en las vidas y relaciones de las personas que nos consultan. Cuando la terapia se trata de liberar la naturaleza humana de lo que la ata, cuando es acerca de recuperarla autenticidad, no hay nada que sea monitoreado. En estas circunstancias, las preguntas acerca de la práctica terapéutica, acerca de las estructuras de la práctica y acerca de las maneras en las cuales esta práctica y estas estructuras son constitutivas de las vidas de todas las partes de la interacción terapéutica no ocurren - estas preguntas son irrelevantes.

El resultado de esto para la persona que consulta a la terapeuta no es trivial. Este resultado incluye la realización no cuestionada de esas formas de ser que son privilegiadas (championed) por las grandes narrativas de la

naturaleza humana, además la erosión de recursos narrativos en la adscripción de significado a las experiencias de nuestra vida, y una disminución de la conciencia de la participación de uno en la producción de la propia vida. El resultado para el terapeuta es lo mismo. Y, si bien, esta exclusión para cualquier requerimiento para dirigir las consideraciones éticas en este trabajo reduce las oportunidades para nosotros para ser confiables a las personas que nos consultan, al contrario (rather) que a las "verdades" de la naturaleza humana. Esto disminuye nuestras opciones para dirigir la posibilidad de los efectos negativos de la relación de poder en la terapia..., y nos descarta de un recurso de renovación en nuestro trabajo - de lo que pudiera ser contribuir a nuestro trabajo volverse otro del que era.

5.- Desconocer (concealing) la relación de poder-conocimiento.

Con la triada, oscurece el efecto del poder. Es proponer que la "verdad" se opone al poder. Es proponer que al llegar a algún estado de ser asociado con las formas de saber que son libres de las operaciones del poder, libres de las técnicas del self que están formando este self, y libre de las prácticas de relaciones de la cultura contemporánea.

Esta propuesta oscurece el eslabón entre conocimiento y poder. Esta propuesta oscurece el hecho de que la producción de la "verdad", y su reproducción en las vidas de las personas, se hace posible a través de las relaciones de poder (Foucault 1979, 1980). cuando este eslabón entre conocimiento y poder se oscurece, se vuelve imposible para nosotros, como terapeutas, identificar las maneras en que estas "verdades" de la naturaleza humana están reducidas en relaciones de poder, y establecer la terapia como un contexto para revisar los efectos reales de estas relaciones de poder.

6.- La disolución de la historia

La triada inevitablemente arroja la historia en términos problemáticos. La represión es la sustancia de fuerzas históricas. Para que las personas se vuelvan libres para ser quien realmente son, la historia es algo que hay que deshacer, ser resuelta, Y el resultado de resolver las fuerzas de la historia es el alcance de un estado ideal - una vida que es la expresión de las "verdades" de la naturaleza humana- la historia se vuelve algo que no solo tiene que ser resuelta, sino disuelta (Foucault 1984). Al reclamar al "original" a

través de la resolución de la historia, la historia deja de tener relevancia. Habiendo llegado al pensamiento original de la resolver la historia, la meta es la disolución de la historia para que el futuro sea el mismo que el presente - un presente que es impenetrable por la destrucción del tiempo. Este es un presente que estará para siempre, uno en el que el tiempo cesará para tener relevancia en cómo la vida ha sido vivida. Así, el alcance de este estado ideal de ser es dependiente del fin de la historia.

En la práctica, esto nos restringe y a las personas que nos consultan a centrarnos en el déficit o en una historia saturada de problemas -no solo de la historia de las personas que nos consultan, sino también en las historias de nuestro propio trabajo. Así, en una terapia que está perneada en la idea de resolver las fuerzas de la historia para que los efectos de la historia se borren, la opción para nosotros es unirnos a las personas, y con nuestras propias vidas, en re-compromisos (re-engagements) creativos de la historia están poderosamente restringidos. Este tipo de re-engagements re-engancharnos con la historia que pudieran contribuir a las vidas de los terapeutas y las personas para ser descritas más ricamente se vuelve inalcanzable. Trabajar hacia el fin de la historia, en el contexto terapéutico la historia no se vuelve bienvenida.

El re-engagement con la historia es un rasgo para las conversaciones de re-autoría no es una actividad académica. No se concibe como un tipo de conversación acerca de los eventos de la vida de la persona que de simplemente una perspectiva diferente de estos eventos. las conversaciones de re-autoría proveen la base para este re-enganche con la historia y son evocadas como poderosas imágenes alternativas en las vidas de las personas. Estas imágenes disparan reverberaciones que alcanzan y tocan eventos personales de la historia que resuenan e iluminan. De esta manera, estas conversaciones de re-autoría proveen contextos en el cual las personas se comprometen (se enganchan) en expresiones de sus experiencias de un evento particular de la historia - contextos para la realización de esta experiencia. el terapeuta se engancha o se compromete en esta realización en diferentes maneras.

LA "VERDAD" Y LA TERAPIA NARRATIVA

En ningún momento he propuesto que las descripciones alternas de identidad y las prácticas de self y de relaciones hablan de la "verdad" de los deseos, necesidades, intensiones, motivos de las personas o de cualquier otra categoría de identidad. Tampoco he propuesto que estas descripciones alternas se refieren a lo real, natural o autentica expresión del self o de la naturaleza humana. Siempre me he referido a estas descripciones como "razones" de deseo, motivos, intensiones, nunca como deseos, motivos o intensiones *per se*. A mi entender somos tan multi-deseos, como multi-motivados, tan multi-intencionados en la vida así como nuestras vidas son multi-historias (multi-storied).

También, en ningún momento he propuesto que las prácticas narrativas están fuera de la cultura así como esta se conoce. No hay nada revolucionario acerca de estas prácticas de narrativa - no están fuera de los discursos de la cultura. Tomar por ejemplo, aquellas conversaciones de re-autoría que derivan de descripciones alternas que sacan las categorías de identidad de deseos, motivos, propósito. Manejar descripciones de identidad como éstas es inevitablemente una actividad cultural - en comprometerse con personas en esta actividad estamos lidiando con aquellas maneras de entendimiento que es el sello de oro de la cultura occidental contemporánea. En estas conversaciones, estamos reproduciendo las concepciones del self de esta cultura, y las formas de vida que están asociadas a estas concepciones. Pero, al establecer esto, no creo que las prácticas narrativas estén necesariamente ligadas a la cultura. Existen culturas que no manejan descripciones que se relacionan con las categorías de identidad que reproduce el sentido de self occidental, y cuando se compromete con personas de esta cultura en las conversaciones narrativas, a otras identidades culturalmente específicas se les da privilegio. Por ejemplo, al unirte en conversaciones de narrativa con indígenas australianos, las categorías de identidad a las que invariablemente se le dan privilegio son aquellas de las relaciones familiares y la espiritualidad.

SABER/PODER Y LAS PRÁCTICAS NARRATIVAS

No se puede decir que la práctica narrativa está fuera del discurso cultural, tampoco está fuera de los terrenos del saber y del poder.

En ningún momento he estado bajo la ilusión de que las subjetividades alternas representan un quiebre radical de los modos culturales de vida y de pensamiento, o que están fuera de los terrenos del saber y del poder.

Esta conclusión acerca de la culpabilidad de las relaciones de poder no constituye una celebración de este hecho. Más bien, esta consideración es una que contribuye a la conciencia de que no hay nada acerca de las prácticas narrativas que nos exente de la reproducción de las relaciones de poder, y una que nos anima a abrazar la responsabilidad para estructurar en nuestros procesos de trabajo que pueda identificar estas relaciones de poder, y que pueda contribuir a la movilización de los efectos reales de estas relaciones de poder en las vidas de las personas que nos consultan - y, también, en nuestra propias vidas y trabajo.

COMENTARIOS FINALES

En esta crítica de los discursos sobre la naturaleza humana estoy interesado en:

- a) las propuestas del vivir que son apoyados por estos discursos
- b) cómo se toman estas propuestas
- c) el grado al que las han puesto para dar forma a la vida y la cultura
- d) los modos de vida y pensamiento que se constituyen
- e) los valores por los que habla
- f) cómo estos están ligados a los terrenos del poder y el saber

He estado particularmente interesado en los efectos de estos discursos en la constitución del trabajo y la vida del terapeuta.

Enfatizo que esta crítica no es una crítica a lo que el humanismo representa - no es una descalificación de todas las formas de pensar y de ser en el mundo del humanismo. Y esta crítica no constituye una descalificación de muchos alcances de humanistas a nivel personal y social - en el apoyo de que muchas personas han salido de ahí para desafiar varios actos de dominación a los que han estado sometidos, y el papel significativo que éste ha jugado a través del empleo de varios movimientos de los derechos humanos que nah desafiado diferentes formas de opresión y discriminación.